

**MIGUEL
ANGEL
EUGUI**

**Oficio de colores
Kolorez lanbide**

MIGUEL ANGEL EUGUI

Oficio de colores Kolorez lanbide

Exposición de pintura
Pintura erakusketa

Casa de Cultura de Villava
Atarrabiako Kultur Etxea
(Navarra-Nafarroa)

16 octubre - 18 noviembre 2018
2018ko urriaren 16tik azaroaren 18ra

Exposición

Organiza: Ayuntamiento de Villava. Servicio de Cultura

Concejal de Cultura: Peio Gurbindo Jiménez

Técnico de Cultura: José Vicente Urabayen Azpilicueta

Catálogo

Textos: Iñigo Baragaña, Javier Monreal

Traducción: Malen Eugi, Xabi Jaso

Diseño y maquetación: fotoAleph

Exposición virtual permanente: www.fotoaleph.com

Impresión: Idazluma, S.A.

Depósito legal: NA-2431-2018

(Ba)gajes del oficio

Siete años después de mi última exposición en la Casa de Cultura de Villava, vuelvo a presentar al público una nueva muestra de mi trabajo. En ella se recoge una selección de obras realizadas en ese período, donde he seguido explorando en géneros como la figura humana y el bodegón.

No me gusta que me llamen artista. A las palabras “arte” y “artista” les ocurre lo que a la palabra “cultura” y otras por el estilo, que, de tanto emplearlas indiscriminadamente, han sufrido tal desgaste que ya no significan nada. Son palabras extenuadas por el pluriempleo, y como lo mismo se le llama “artista” a Rembrandt que a Lady Gaga, lo mismo se califica de “arte” a la Capilla Sixtina que a una labor de macramé, me cuesta identificarme con esos conceptos. Prefiero ver lo mío más bien como un oficio.

Que como todo oficio, es algo que se aprende practicando. Manejando herramientas (pinceles, paleta, lienzos, bastidores...) para experimentar con la materia hasta transfigurarla. Y generar en ese proceso casi alquímico imágenes que nunca antes habían existido. Instantes inmovilizados de un presente que nunca se va a repetir. Esa materia que manipulo son los pigmentos. Es decir, los colores. Con sus infinitas combinaciones.

Siempre me han llamado la atención las múltiples analogías que se dan entre la pintura y la música. Al igual que de las siete notas de la escala heptatónica nace toda la música, de la combinación de los siete colores del arco iris nace toda la pintura. Música y pintura comparten en muchos aspectos el mismo vocabulario: composición, cromatismo, tonalidad, armonía... Lo que en música sería el pianoforte, en pintura sería el claroscuro. Ambas disciplinas buscan reproducir (o cuestionar) la belleza, crear atmósferas, espolear la sensibilidad, remover sentimientos. (“Ningún sentimiento queda al margen de un cuadro”, dijo el gran pintor realista Lucian Freud).

¿Cómo conseguirlo combinando simples colores? Si seguimos la senda del realismo figurativo, el camino es arduo y no tiene atajos. No basta con perfilar las formas, con mimetizar la realidad. Hay que trabajar el relieve, el sombreado, la profundidad, recrear la tercera dimensión. Intentar pintar el aire, como hacía Velázquez. Captar todos los matices de la luz. No basta con afinar el parecido: hay que reflejar la psicología, imprimir carácter al retrato. Hay que jugar con la disonancia y la armonía. La “recóndita armonía de las bellezas diversas”, que canta el pintor Mario Cavaradossi en la *Tosca* de Puccini.

Claro está que el género figurativo, que es el que personalmente trabajo, requiere un cierto dominio de la técnica, que se va depurando con la práctica. Eso forma parte del oficio. Como forma también parte del oficio (al menos en mi caso) la confección de los bastidores, la preparación de las telas y la enmarcación de los cuadros. Lo único que me faltaría por hacer es tejer los lienzos, como recomendaba Gandhi.

No es que desdeñe otros caminos como el abstracto, el expresionismo o el arte conceptual. En el mundo de la plástica hay cabida para todo. Con lo cual no quiero decir que “todo vale”. En esto, como en todo, hay una jerarquía de valores. ¿Y quién establece esa jerarquía? Nadie. La criba del tiempo.

Sin embargo, observo que algunos “artistas” siguen esos caminos como un recurso fácil, que no exige mayores compromisos, y que les permite hacer de las carencias virtud.

Rellenando la vacuidad con elucubraciones metafísicas, con un palabrerío abstruso que simula ser profundo pero en realidad no dice nada, como denunció Tom Wolfe en *La palabra pintada*. También lo dice Menéndez Salmón: "Nuestro tiempo se ha construido como un tiempo de mercaderes de palabras." Y es así como la técnica clásica de la pintura, que tiene como mínimo 32.000 años de historia, es frecuentemente menospreciada como cosa de un pasado superado. Pero no se puede correr sin aprender a dar los primeros y balbucientes pasos.

En el proceso de elaboración de una obra pictórica aparecen a veces fases interesantes debidas al puro azar. De uno depende aprovechar esos hallazgos fortuitos y trabajar sobre ellos. Para dar lo surgido por definitivo, o bien para sacrificarlo en aras de una nueva fase, que quizá no consiga mejorar los estadios anteriores. Decía Picasso que debajo de un cuadro existen muchos cuadros.

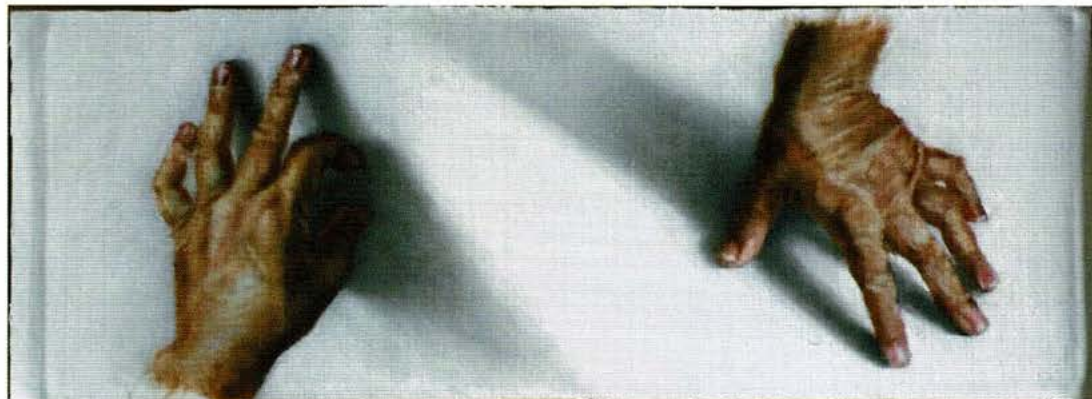
Por mi parte suelo plantearme cada cuadro como un reto en el que experimentar a fondo con las posibilidades de la composición, la luz y los colores. El resultado será mejor o peor, pero el proceso es más estimulante, más enriquecedor. Por ese motivo procuro pintar siempre del natural. Con las dificultades que ello conlleva.

Por ejemplo, al tratar la figura humana —el género que más me llena— no queda otro remedio que hacer frente a toda suerte de imponderables. Una gripe, un viaje, un fallecimiento cercano, pueden suspender las sesiones y a veces abortar la entera obra, que quedará por siempre inacabada, como la *Octava* de Schubert. Recuerdo una ocasión en que intenté pintar un desnudo con una modelo en un espléndido estado de embarazo. Estaba ya muy avanzada la obra cuando la modelo dio a luz prematuramente, y allí naufragó el retrato.

En otra ocasión en que me enfrasqué en pintar un paisaje del natural, un rincón de la cascada de la Trinidad de Arre, cuando ya tenía muy adelantada la composición, la distribución de las masas de colores, la armonización de los verdes de las hiedras, juncos y arbustos, apareció una camioneta con una brigadilla de empleados del ayuntamiento que, blandiendo motosierras y desbrozadoras, se empleó a fondo en cortar, podar, desmochar y arrancar hasta la última brizna de vegetación, dejando en media hora mi escenario limpio como una patena y del todo irreconocible. Total, que para una vez que me decidí a pintar un paisaje, van y me lo quitan.

Son gajes del oficio. Gajes que van creando un bagaje. Y en esas estamos.

Miguel Angel Eugui Pastor



Lanaren gaitzak eta jakintzak

Zazpi urte igaro dira Atarrabiako Kultur Etxean azken erakusketa egin nuenetik. Oraingo honetan, nire lanaren erakusgarri berria aurkeztu nahi dut. Tarte horretan giza irudiaren eta natura hilaren generoetan esploratzen jarraituz burututako obren aukeraketa bildu dut.

Niri artista deitzea ez dut gustuko. "Arte" eta "artista" hitzei, "kultura" eta antzekoei gertatzen zaien bezala, hain modu nahasgarrian erabiltzen dira, non beren esanahia galdu baitute. Sarritan erabiltzeagatik ahitutako hitzak. Bai Rembrandti bai Lady Gagai berdin-berdin "artista" deitzen zaienez, eta bai Kapera Sixtinoa bai makrame lan bat "arte"-tzat jotzen direnez, zaila egiten zait kontzeptu horiekin bat egitea. Nik neuk nahiago dut nirea lanbidetzat jotzea.

Ofizio guztiak bezala, eginez ikasten da, hainbat lanabes erabiliz (pintzelak, paletak, mihi-seak, bastidoreak...) materiarekin esperimentatzeko, hura itxuraldatu arte. Eta ia alkimikoa den prozesu horretan, inoiz existitzen ez diren irudiak sortzen dira. Orainaldiko momentu mugiezinak, sekula errepikatuko ez direnak. Lantzen dudana materia pigmentoak dira, koloreak alegia, beren nahasketa amaiezinez.

Margolaritzaren eta musikaren arteko analogia ugariek atenzioa eman didate betidanik. Eskala heptatonikoko zazpi notetatik musika guztia sortzen den moduan, otzadarreko zazpi koloreen nahasmenak pintura osoa eragiten du. Musikak eta pinturak hiztegi bera partekatzen dute hein handi batean: konposizioa, kromatismoa, tonalitatea, harmonia... Musikan pianoforte deitzen den hori pinturan argi-iluna litzateke. Biak ala biak saiatzen dira edertasuna erreproduzitzen (edo kuestionatzen), giroak sortzen, sentsibilitatea akuilatzen, sentimenduak astintzen. Lucian Freud pintore errealista apartak esan zuen bezala, "inongo sentimendurik ez da margolan batetik kanpo gelditzen".

Baina hori nola lortu kolore sinpleak nahasiz? Errealismo figuratiboaren bideari ekin badiogu, bidezidorrik gabeko errepide korapilatsua da. Ez da nahikoa formak ertzatzea, errealtatea antzeratzea. Erreliebea, itzalak, sakontasuna landu behar dira, hirugarren dimentsioa birsortu behar da. Airean margotzen saiatu, Velázquezek egin zuen antzera. Argiaren ñabardura guztiak bereganatu. Antza afinatzea ez da nahikoa: psikologia islatu behar da, erretratoari indarra eman. Disonantzia eta harmoniarekin jolastu behar da. "Edertasun anitzen harmonia ezkutua", Pucciniren *Toscan* Mario Cavaradossik abesten duen bezala.

Agerian da nik lantzen dudana genero figuratiboak nolabaiteko trebetasun tekniko eskatzen duela, lanari esker hobetuz doana. Lanbidearen zati bat da. Era berean, nire kasuan behintzat, mihiseak eta irudiaren markoak egitea ere lanbidearen barne daude. Ghandiren iradokizunari jarraituz, falta zaidan gauza bakarra da mihiseak ehuntzea.

Ez ditut gutxienesten beste bide batzuk: abstraktua, espresionismoa edo arte kontzeptuala, besteak beste. Plastikaren munduan guztiak du bere tokia. Horrekin ez dut "denak balio du" esaten, ordea. Plastikaren esparruan, beste generoetan bezala, baloreen hierarkia ere bada-go. Baina hierarkia hori nork finkatzen du? Inork ez, denboraren galbaheak baizik.

Hala ere, ohartzen naiz zenbait "artistak" bide horietan jarraitzen dutela, konpromiso handirik eskatzen ez duen aterabide erraza balitz bezala. Izan ere, horrek beharra gidari erabiltzeko aukera ematen die, gogoeta metafisikoen eta sakona iruditu arren ezer adierazten ez duten mordoilo ulertezinen bidez hustasuna bete nahian, Tom Wolfek *The Painted Word* libu-

ruan salatu zuen moduan. Menéndez Salmonek ere esana du: "Gure denbora hitzen merkatarien denbora gisa eraiki da". Eta horren ondorioz, gutxienez 32.000 urteko historia duen margolaritzaren teknika klasikoa gutxiesten da askotan, gaindituta dagoen iraganeko kontua delakoan. Baina ezin da korrika egin lehenengo urrats zalantzatiak eman gabe.

Lan piktoria egiteko unean, halabeharrez epe interesgarriak agertzen dira sarritan.

Norberari dagokio aurkikuntza horiek aprobetxatzea eta haien gainean lantzea.

Sortutakoa bukatutzat emateko, edo akaso sakrifikatzeko, aurreko aldiak beharbada hobetuko ez dituen aldi berri bati begira. Picassok irudi baten azpian koadro ugari daudela zioen.

Gizartearentzat hain erabilgarriak diren aurrerapenak nola sortu ahal diren galdetzen diot askotan neure buruari. Esaterako, zeramikaren sorkuntza. Nola asmatu suak landutako lokatzatik harria baino gogorragoa eta iraunkorragoa den materiala sortzea. Agian kasualitatearen ondorioa, sutege batean eroritako lokatz zati batengatik. Hori dela eta, sormen prozesuan irekia izan behar dela uste dut, dena kasualitatearen esku uzterik ez dagoela jakin arren. Ezusterako tartea utzi behar da, baina noski, teknikaren kontrol zorrotzari eutsiz.

Nik koadro bakoitza erronkatzat jo ohi dut, nire ezagutza piktoria proban jartzeko, eta koloreen eta argiaren baliabideekin probatzeko. Emaitza hobea edo txarragoa izanen da, baina prozesua bizigarriagoa, aberasgarriagoa. Hori dela eta, beti naturaletik margotzen saiatzen naiz, horrek dakartzan zailtasun guztiekin.

Esate baterako, giza irudia lantzean –hura baita gehien asetzen nauen generoa- mota askotako ustekaberi aurre egin behar izan diet. Gripe batek, bidaia batek, hurbileko persona baten heriotzak saioak eten ditzakete, eta askotan obra osoa betirako alde batera utzita geldituko da, amaitu gabe, Schuberten *Zortzigarren* sinfonia bezala.

Behin haurdunaldi betean zegoen emakume bat saiatu nintzen margotzen. Obra nahiko aurreratua zegoenean, emakumearen erditzea uste baino lehenago etorri zen eta hantxe bertan gelditu zen margoa.

Beste behin, Arreko Trinitateko ur-jauziko bazter bat buru belarri margotzen ari nintzela, eta konposizioa, kolore-masaren kokapena, eta baita huntzen, ihien eta zuhaixken berdeen harmonia ere aurreratuak zeudela, zer eta udalaren kamioneta agertu zen. Bertatik jaitsi zen langile taldeak, motozerrak eta sasi-garbitzeko makinak hartuta, jo ta ke moztu, sasiak garbitu, kimatu, mozkindu, eta azken landare-izpia ere erauzi zuen, nire eszenatokia zilarra bezain garbi utzita. Behin paisaia bat margotu nahiko eta kentzen didate.

Lanaren gaitzak dira. Arian-arian jakintza sortzen duten gaitzak. Eta horretan gabiltza.

Miguel Angel Eugui Pastor

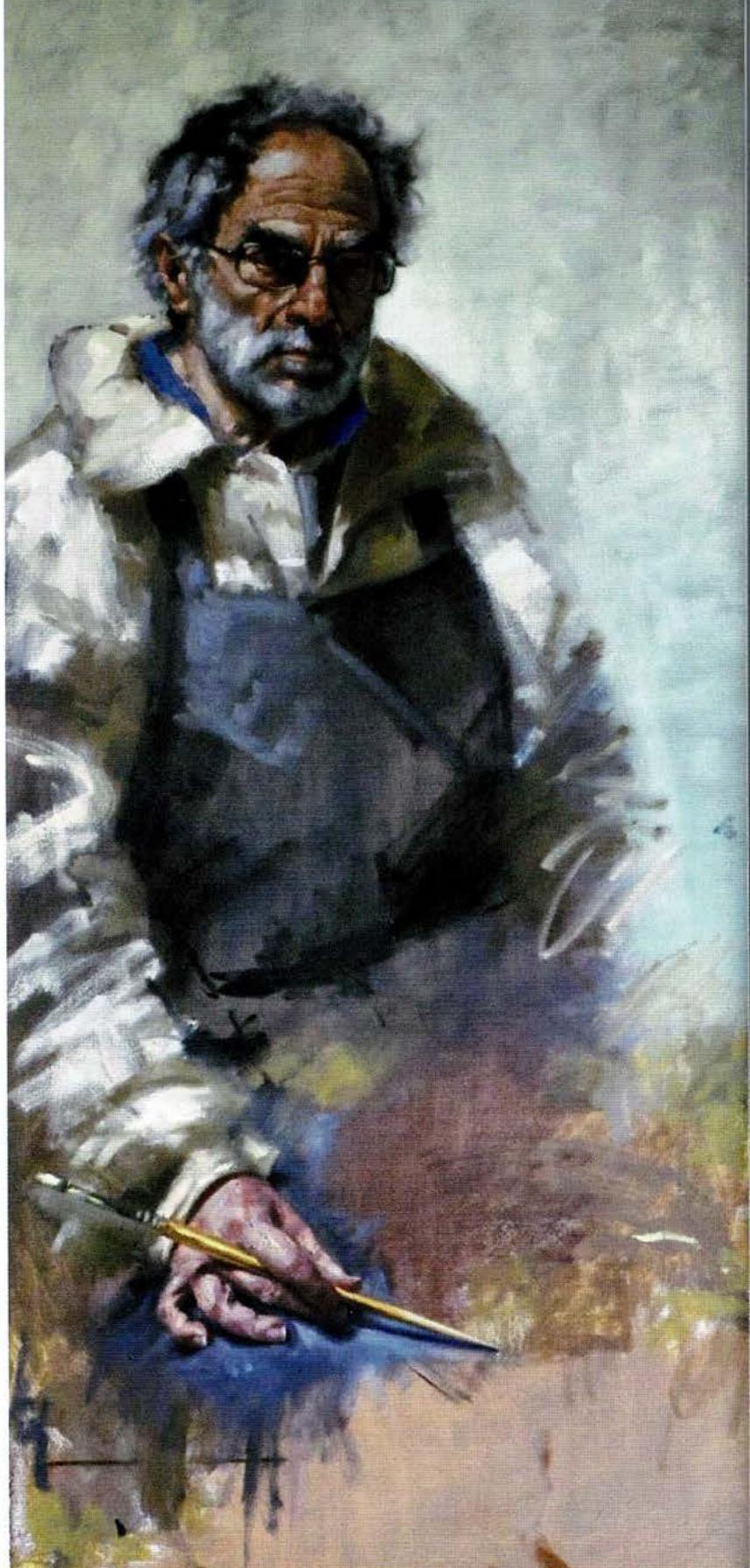
Autorretrato

Óleo sobre lienzo
116 x 55 cm

Pág. 4:

Estudio de manos

Óleo sobre lienzo / madera
24 x 66 cm





Como "quodlibet" (en latín, "lo que gustes"). Palabreja culturalista, sí, que hace referencia a una composición musical en la que melodías o textos muy conocidos se presentan simultánea o sucesivamente. Bach hace piezas "quodlibets", y esta costumbre, que arranca en la Edad Media, llega hasta nuestros días. A menudo, esas melodías utilizadas forman parte de otra gran obra.

Estos bodegones recogen vasijas iguales o parecidas a las que pueden verse en el *Noé*, o en el *Estudio en azules*. Y junto con otras, traídas de Fez, de Safi o de Ispahan, exhiben una conjunción armoniosa, compartiendo luz y espacio, sin que importe ya ni el tamaño, ni lo que contuvieron, ni lo humilde o precioso de su material de fabricación. Su nuevo orden es brillante, de ajustado virtuosismo. Y silencioso. Los bodegones comenzaron llamándose "pinturas de silencio".

Cerámica marroquí 1

Óleo sobre lienzo

100 x 130 cm



Cerámica marroquí 2
Óleo sobre lienzo
73 x 100 cm



Mandarinas

Óleo sobre madeira
19 x 30 cm

Ajos

Óleo sobre madeira
14 x 30 cm



Sopera / latones
Óleo sobre lienzo / madera
22 x 36 cm

Azucarero
Óleo sobre lienzo / madera
22 x 36 cm



Cerámica iraní 1
Óleo sobre madera
Tondo. 33 cm diámetro



Cerámica iraní 2
Óleo sobre madera
Tondo. 33 cm diámetro

Taller de restauración
Óleo sobre lienzo
114 x 114 cm







Muchas veces me pregunto cómo se han podido producir avances tan útiles para la humanidad como, por ejemplo, la invención de la cerámica. Cómo se descubrió que del barro tratado con fuego sale un nuevo material más consistente y duradero que la misma piedra. Es probable que fuera por mero accidente, por un trozo de barro caído en una hoguera. Por eso creo que hay que estar muy abierto en el proceso creativo, aunque teniendo claro que no todo puede dejarse en manos del azar. Que hay que reservar un



margen para lo imprevisto, aunque, eso sí, ejerciendo en todos los casos un férreo control sobre la técnica.

“En toda invención corresponde al azar la parte principal, pero la mayoría de los hombres no dan con este azar.”

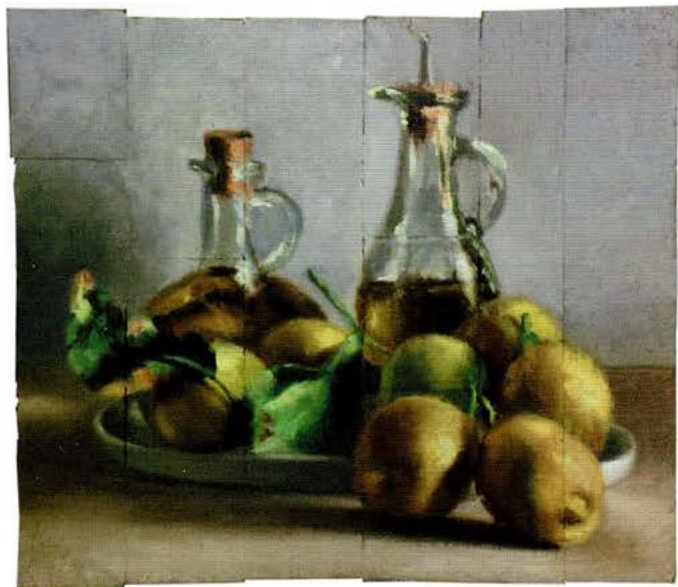
Nietzsche. *Aurora* (aforismo 363)

Cerámicas blancas 1

Óleo sobre lienzo / madera
25 x 94 cm

Cerámicas blancas 2

Óleo sobre lienzo / madera
25 x 89 cm



Parafraseando a Anacreonte (*"Vengo del río"*):
"Vengo del huerto / y todo lo traigo brillante".

Limonos
 Óleo sobre tacos de madera
 27 x 31 cm aprox.



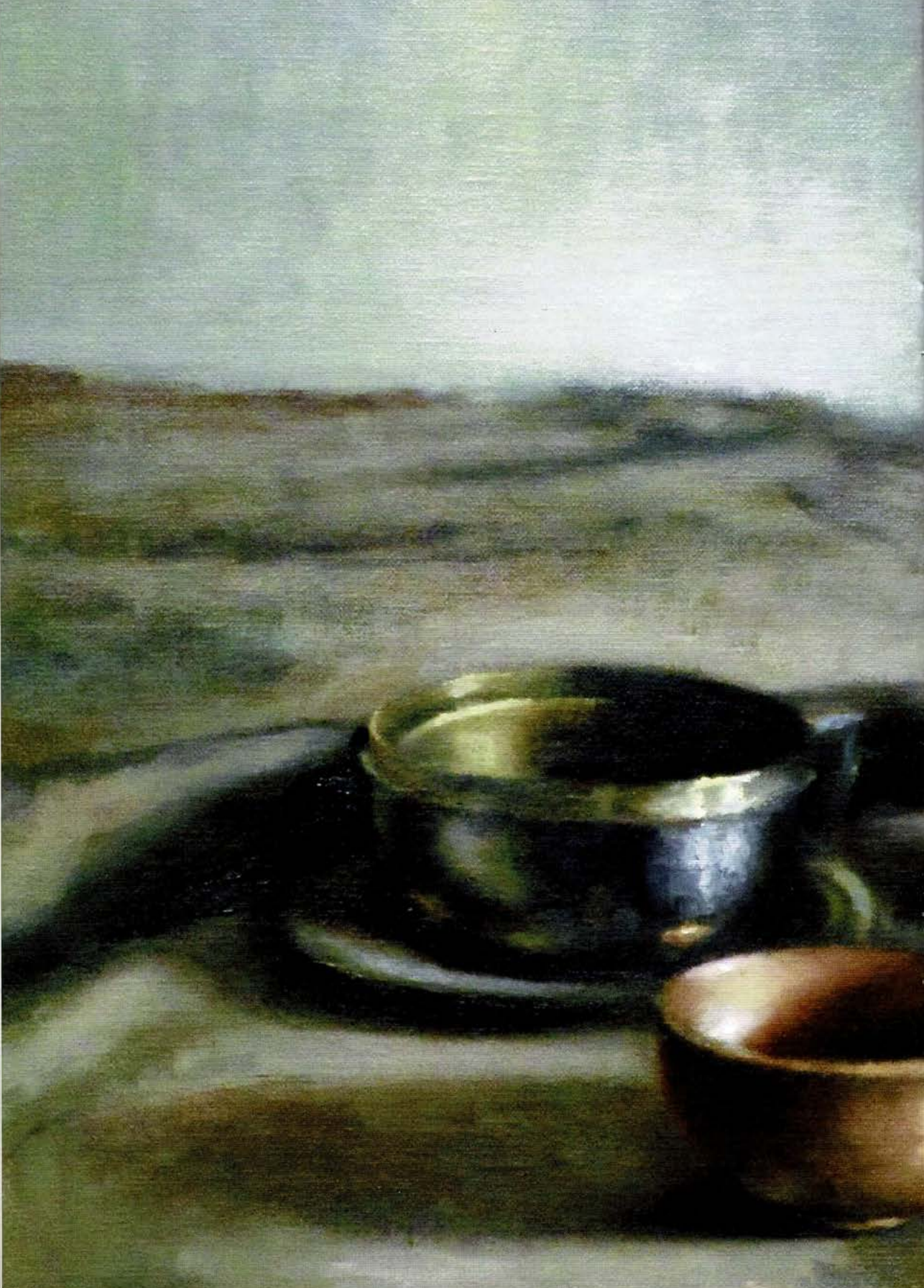
Membrillos

Óleo sobre tacos de madera
35 x 50 cm aprox.

Doble página siguiente:

Latones

Óleo sobre lienzo / madera
34 x 47 cm







Cuenco con membrillos
Óleo sobre lienzo / madera
Tondo. 40 cm diámetro

Alfarería
Óleo sobre lienzo / madera
Tondo. 90 cm diámetro







Intermezzo

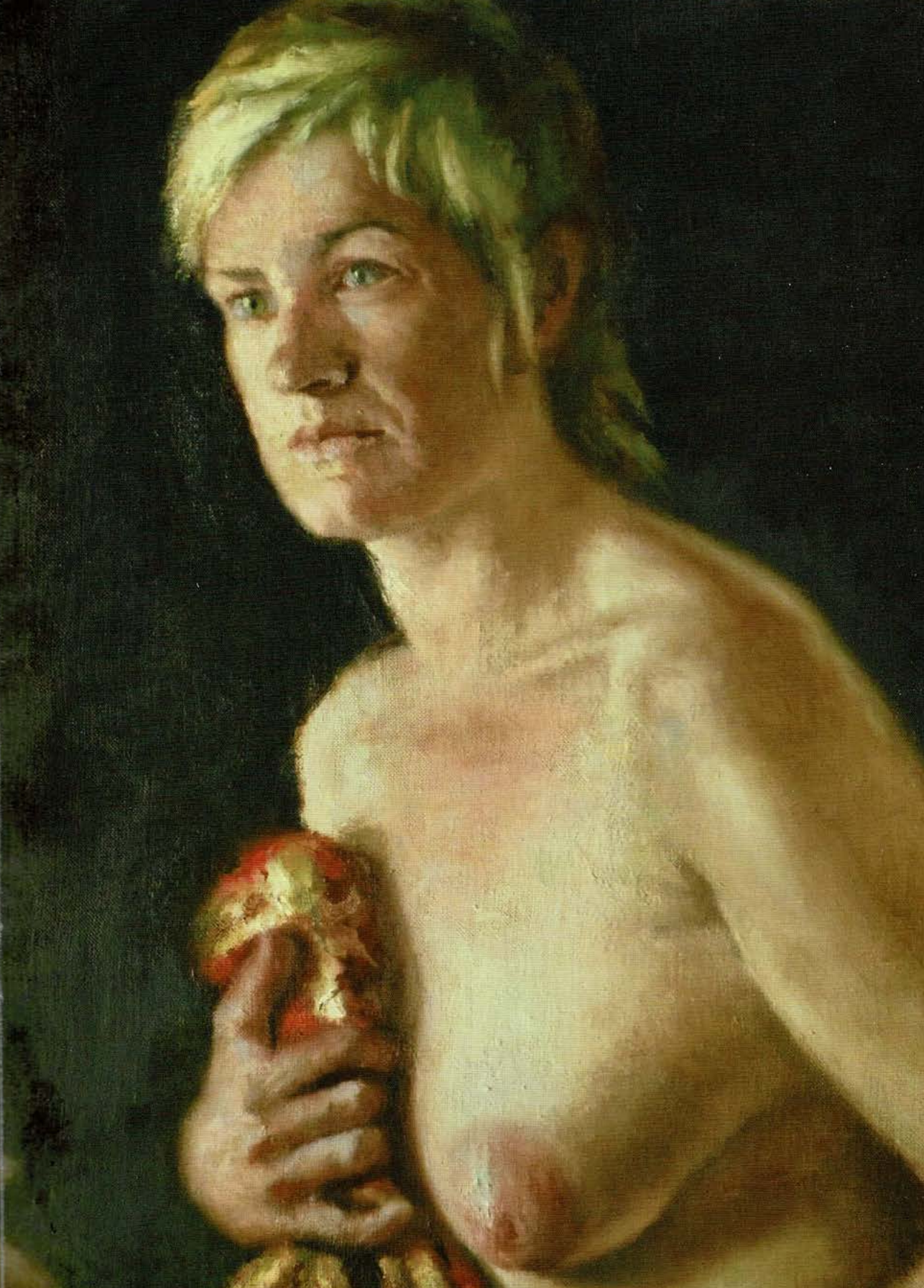
Óleo sobre lienzo / madera
Tondo. 90 cm diámetro





Luminosa expresión de la cara. Entre la serenidad de la fe y el miedo de la razón. Entre la resignación y la valentía ante el torbellino cortante de la vida. Mujer fuerte, siempre.

Catalina de Alejandría
(Conjunto y detalle)
Óleo sobre lienzo
127,5 x 58 cm





Primero se hace un boceto. Luz artificial. Con leve sombra proyectada en la pared. Está pintado en el estudio del pintor. Las ventanas tapadas. La realidad detenida. Las cosas bien miradas. Todo lento y más definido.

La sombra nunca es oscura; la arquitectura, que la ordena y embellece, cuarteo también la luz en simetría. Hay sosiego y tranquilidad en el entorno del personaje. Este hombre, en su primera vejez (lenta senectud), sentado sobre su vida, dejó la tienda de especias que regentaba, con el deber cumplido, y alguna cicatriz en la mirada. Con mucho trabajo consiguió una casa sólida, con espacios de sol quieto y sostenido, y guiño de cerámica labrada. Un poco más sabio en un espacio limpio, y cierto aire patriarcal con ese hábito laico y moruno que le protege.

Estudio en azules (boceto)

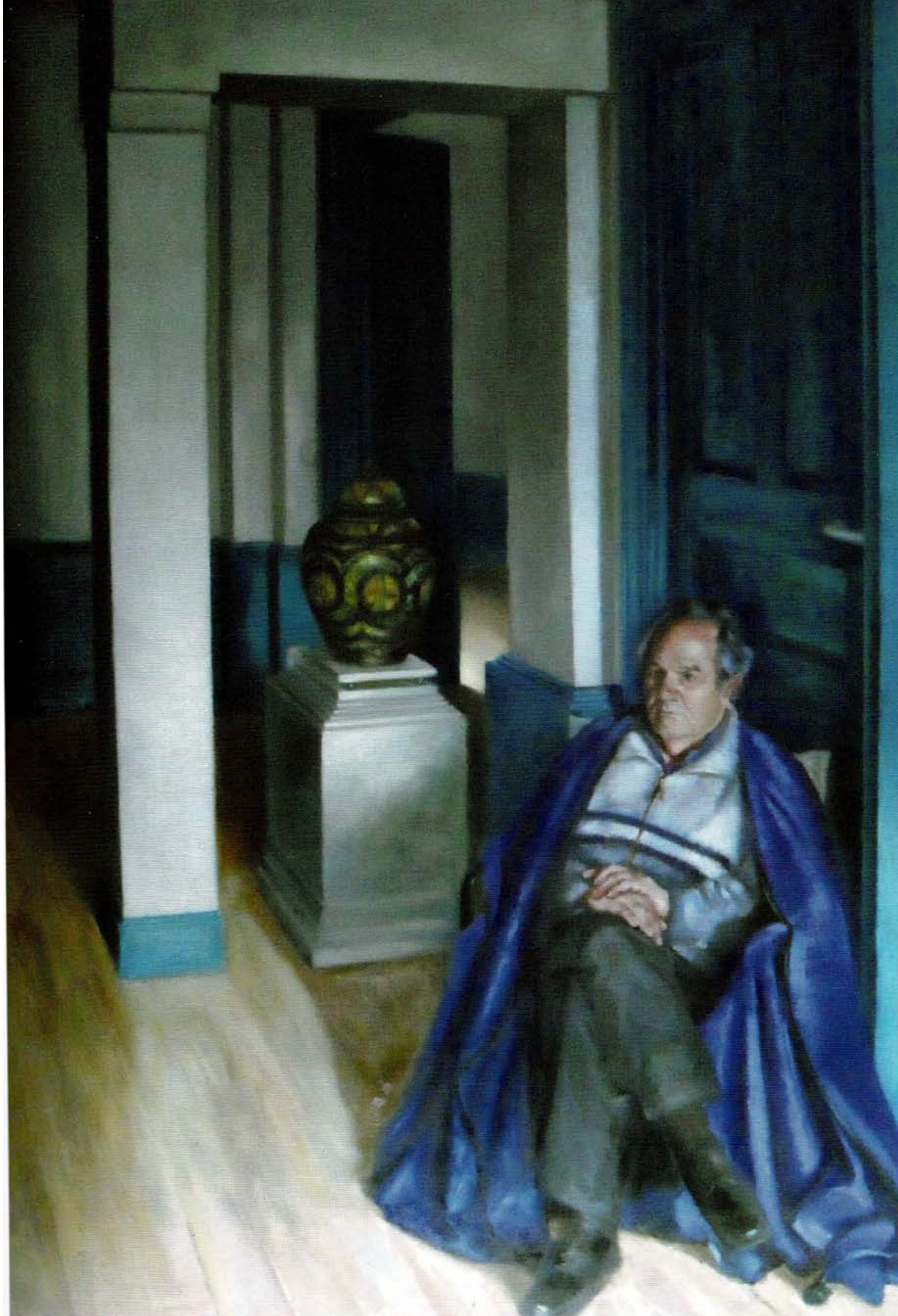
Óleo sobre madera

75 x 50 cm

Estudio en azules

Óleo sobre lienzo

195 x 130 cm





"Noé comenzó a cultivar la tierra y plantó una viña. Mas bebiendo del vino se embriagó, y se quedó desnudo en medio de su tienda. Vio Cam, padre de Canaán, la desnudez de su padre, y fue a decírselo a sus dos hermanos, que estaban afuera. Entonces Sem y Jafet (...), vueltas las caras, cubrieron el cuerpo desnudo de su padre, sin mirarlo."

Génesis, 9, 20-23

"Ante la divina desnudez del cuerpo humano, cualquier pudor es blasfemia."

William Blake

Noé (boceto)

Óleo sobre cartón

100 x 75 cm

Noé

Óleo sobre lienzo

195 x 130 cm





MIGUEL ÁNGEL EUGUI

Exposición virtual permanente de su obra pictórica en:

fotoAleph

www.fotoaleph.com



fotoAleph

centro de documentación
fotográfica y visual
www.fotoaleph.com

Nafarroako
Gobernua  Gobierno
de Navarra


casa de cultura de villava
atarrabiako kultur etxea

 AYUNTAMIENTO DE VILLAVA
ATARRABIAKO UDALA
SERVICIO DE CULTURA
KULTURA ZERBITZUA